

Leonardo Roper

“Un escritor sigue escribiendo a pesar de las dificultades”

Escritor Es el único autor que ha sido finalista dos años consecutivos del prestigioso premio Minotauro de novela. Perseverante y entusiasta, ha visto publicada recientemente su primera obra, ‘La Estrella Oscura’, que ha llegado al mercado con la editorial Grupo Ajec

TEO PALACIOS

Díganos, ¿qué siente un autor novel cuando todavía no ha podido publicar nada y descubre que una novela suya ha quedado finalista del premio Minotauro, uno de los mayores del mundo en literatura fantástica?

Es difícil de explicar. Envié a la IV edición del Premio Minotauro mi primera novela, la *Crónica de Nerdhos*, sin ningún tipo de corrección. Cambié de idea en el último momento, porque la obra que iba a mandar al concurso era mi segunda novela, *La Flecha de Bronce*, que acababa de terminar. Yo era un autor novel, y por ello pensaba que no tenía la menor posibilidad de ser seleccionado, hasta el punto de que me enteré cuando me llamaron por teléfono desde la editorial Planeta para preguntarme si iba a acudir a la fiesta en la que se fallaría el premio; es decir, más de

una semana después de que se hiciera público el nombre de los finalistas. Cuando escuché la voz de la joven que me dijo que yo era uno de los elegidos, comencé a temblar de tal forma que tuve que sentarme. No me lo podía creer; era un sueño hecho realidad.

Y al año siguiente repite usted como finalista del mismo premio, en esta ocasión bajo seudónimo. Eso demuestra que cali-

Cuando la joven de Planeta me dijo que yo era uno de los finalistas al Minotauro

comencé a temblar de tal forma que tuve que sentarme

dad, precisamente, no le falta. Sin embargo, ha necesitado casi dos años para que su primer libro sea publicado.

Es francamente difícil llegar a publicar. Las editoriales y agentes están sobrecargados de trabajo, pues somos muchos los escritores noveles que estamos intentando hacernos un hueco en el mercado. Y eso teniendo en cuenta que disponemos de Internet; un escritor tiene a su alcance todas las editoriales y agencias del mundo. Pero es muy fácil que tu libro no llegue a ser leído nunca o que pasen años hasta que te toque el turno. Además, a las editoriales les gusta publicar lo que saben que van a vender, lo que está de moda. Es preciso tener mucha paciencia, porque desde que al fin encuentras editor hasta que publicas con él, pueden pasar de uno a tres años. No obstante, que nadie se desanime, porque publicar es difícil pero no imposible. Y no hacen

falta premios ni reconocimientos para hacerlo: tan sólo una buena novela, mucha perseverancia, y un poquito de suerte.

Habla de perseverancia y, en ese sentido, muchos tendríamos que aprender de usted. Permítame que nos metamos un poco en su vida para entender esto. ¿Podría explicarnos cómo es un día en su vida normal?

Pues es bastante intenso. Trabajo como responsable del sistema integrado de gestión de una empresa del sector de la madera, o lo que es lo mismo y para que se entienda mejor, soy el director de calidad, medioambiente y prevención de riesgos laborales. Además, tengo a mi cargo otras tareas, como la gestión de almacenes, la recepción y control de mercancías, el mantenimiento de la maquinaria... Me levanto a las siete de la mañana y suelo regresar a casa entre las ocho y las ocho y media de la tarde; huelga decir que tengo “dedicación exclusiva”. Supongo que fue por ello por lo que comencé a escribir. Disfruto muchísimo haciéndolo, pero descubrí que además me servía como una excelente válvula de escape de la tensión del trabajo. Cuando estoy enfrascado con una novela, o un relato, me olvido del mundo. Desgraciadamente sólo puedo escribir desde las 22:30 hasta las 00:00, así que intento aprovechar al máximo ese tiempo.

Además, creo que comenzó usted a escribir en un momento de su vida bastante complicado. ¿Cree que las dificultades son buenos incentivos para la escritura?

En efecto, por motivos laborales estuve un año separado de mi familia. Quizás sin ese año de soledad nunca habría comenzado a escribir; en ese tiempo completé



Los agentes y las editoriales están sobrecargados, es muy fácil que tu libro no llegue a ser leído nunca o que pasen años hasta que te toque el turno

La Estrella Oscura. No obstante, creo que muchas personas tienen una idea equivocada acerca de los escritores. No es preciso tener una personalidad atormentada, pasar grandes penalidades o desgracias para ser creativo. Creo que se trata justo de lo contrario: un autor sigue escribiendo a pesar de las dificultades. Supongo que algún día se dejará de lado esa imagen por la cual los escritores y artistas son “bichos raros”.

De su última respuesta se desprende un mensaje positivo: continuar a pesar de las dificultades. Pero eso debe ser complica-

do en un mundo como el literario. ¿Cómo se consigue?

En realidad es mucho más fácil de lo que parece. Cuando estás haciendo algo que te gusta de verdad, que llena tu vida, como puede ser escribir, practicar un deporte, o pintar, por poner varios ejemplos muy simples, se saca el tiempo de cualquier parte y se vence cualquier dificultad. Pero hay que tener cuidado con las metas que nos marcamos, y no derrumbarnos ante los primeros problemas o cambiar nuestros objetivos por intereses comerciales. Me explico: todas las personas que conozco que escriben porque, sencillamente, dis-

frutan haciéndolo, muestran una productividad y creatividad prodigiosas, hayan publicado o no. Pero centrar nuestros esfuerzos en la publicación, en lugar de en el hecho de escribir, puede acabar siendo contraproducente. Pienso que cuando alguien escribe bien, tarde o temprano acabará publicando. Le costará un enorme esfuerzo, posiblemente, y varios años, pero lo conseguirá. Pero si esa misma persona se centra exclusivamente en publicar y hacer de la escritura su profesión, quizás acabe arrojando la toalla.

¿Cree que ése es uno de los problemas del autor novel, la falta de paciencia, querer llegar a la meta antes de iniciar el camino?

Por supuesto, y creo que es algo normal. El escritor novel ansía poder comunicar su obra, enseñársela al mundo. Mas para que esa obra, sea la primera o no, llegue al público, resulta imprescindible que la historia que se cuenta en ella sea interesante, o novedosa. Se puede escribir maravillosamente, pero lo que finalmente vende una novela, es una buena historia. Y ésa es la parte más difícil del proceso creativo. Antes de vender cientos, miles de libros, hay que captar la atención de los editores o agentes literarios. Creo que lo fundamental es disfrutar escribiendo una buena historia; original, creativa, novedosa, o simplemente diferente. Y cuando se haya rematado esa tarea, realmente complicada, centrarse en publicarla. Publicar a cualquier precio, o una prisa excesiva, es un callejón sin salida. Hay muchas formas de poner a prueba nuestra creatividad, como por ejemplo, los concursos literarios o los foros en Internet, si bien con las debidas precauciones.



mis amigos se dedicaban a perseguir chicas, ya había leído a Cervantes, a Dante, Dostoievsky, Shakespeare, etc., aunque siempre procuraba que me quedara un poco de tiempo para... perseguir chicas. Con el paso de los años le tomé una especial afición a la historia -me refiero a obras divulgativas-. Y creo que ésa ha sido mi principal fuente de inspiración. La historia de la humanidad está tan llena de anécdotas, romances, luchas, heroísmo, pasión y dolor; descubrimientos, hazañas e incluso de las peores miserias imaginables, que es para mí una fuente inagotable de ideas. Por otra parte, escribo sobre las situaciones y circunstancias que me gustan. Quizás sea un poco presuntuoso, pero creo firmemente que a la hora de escribir, hay que hacerlo sobre los temas que más te com-



El proceso de aprendizaje no termina jamás. Es tan largo como la vida de la persona, y siempre nos encontraremos con momentos difíciles en el camino

Pero, ¿cómo se consigue una historia de ese tipo? ¿Cómo surge, en su caso, la inspiración, la chispa de una nueva novela? Y, sobre todo, ¿cómo identificar si la idea inicial merece la pena?

En lo tocante a la primera pregunta, cómo se consigue una historia, imagino que obtendrías casi tantas respuestas como escritores consultados. Supongo que cada persona tiene su método, su forma de hacer las cosas. En mi caso, la inspiración proviene de un pequeña parte de imaginación y de una enorme dosis de lectura. Siempre me ha gustado leer, desde muy pequeño, afición que mi esposa y yo intentamos inculcar a nuestros hijos. Con quince años, mientras

placen. Y con esto enlazo tu tercera pregunta: ¿La historia escrita merece la pena? Con toda humildad pienso que no hay forma de saber tal cosa cuando se empieza una nueva novela. Pero creo que si se pone el corazón en la obra, el resultado merecerá la pena. Y si se da el caso de que no tiene éxito, pues entonces toca aprender de los errores, y continuar. Nadie es perfecto, y es natural que algunas obras finalmente no nos convenzan, o incluso que jamás las terminemos. Es incluso muy sano. El proceso de aprendizaje no termina jamás; es tan largo como la vida de la persona, y siempre nos encontraremos con momentos difíciles o piedras en el camino. ■

